

Contemporaneidades urbanas y arquitectónicas en el Centro Histórico de Bogotá (Colombia): pasado, presente y futuro.

Urban and architectural contemporaneities in the Historic Center of Bogotá (Colombia): past, present and future.

William Pasuy Arciniegas¹ 

¹ Coordinador Maestría en Patrimonio Cultural Latinoamericano. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de La Salle. Correo electrónico: wpasuy@unisalle.edu.co, wpasuy@gmail.com. Colombia.

Resumen: La suma de estratos históricos o sucesivas contemporaneidades arquitectónicas en centros fundacionales de Latinoamérica y el Caribe, son resultado de respuestas a causas socioculturales y físico-espaciales como una constante temporal-espacial de nuestras ciudades basadas en la diferencia, diversidad y sincretismo cultural, que abarcan producciones desde los mundos amerindios, pasando por la incidencia hispánica y llegando a la exploración proyectual de nuestros días.

Acorde a lo anterior, el propósito de la presente propuesta es reconocer los principales criterios de creación sobre arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales, cuyo centro de estudio, a manera de pretexto específico, redundan en el centro histórico de Bogotá (Colombia), declarado Bien de Interés Cultural Nacional, especialmente revelar lo que ha sucedido y transformado en las últimas dos décadas; para su desarrollo, se abordan teorías, conceptos internacionales y nacionales, así como referentes de estudio locales que permiten identificar los hallazgos de interacción de dichas capas históricas como un proceso continuo de contemporaneidades que han sumado en la consolidación de las urbes, destacando características tipológicas, morfológicas y tectónicas a partir de procesos de valoración del patrimonio cultural material inmueble.

Finalmente, y a manera de conclusión, se sintetiza la evolución de pensamiento y aportes espaciales entre patrimonio y contemporaneidad arquitectónica en el centro histórico de Bogotá, como reflejo de la relación tiempo-espacio y contenedor-contenido, acotando que tanto el urbanismo como la arquitectura son causales por las diversas necesidades socioculturales de sus comunidades en sus territorios y no como una aparición esporádica o proyectual que muchos afirman darse en los últimos tiempos, donde la creación arquitectónica tienen un sello de origen que le otorga identidad y diferencia con respecto a otras de su mismo período y lugar.

Palabras claves: Historia; patrimonio cultural; contemporaneidad; arquitectura; urbanismo.

Abstract: The sum of historical strata or successive architectural contemporaneities in founding centers of Latin America and the Caribbean are the result of responses to sociocultural and physical-spatial causes as a temporal-spatial constant of our cities based on difference, diversity and cultural syncretism, which encompass productions from the Amerindian worlds, passing through the Hispanic incidence and arriving at the project exploration of our days.

According to the above, the purpose of this proposal is to recognize the main creation criteria on contemporary architecture in heritage contexts, whose center of study, as a specific pretext, is the historic center of Bogotá (Colombia), declared an Asset of Interest National Cultural, especially revealing what has happened and transformed in the last two decades; For its development, theories, international and national concepts are addressed,

Citación: Pasuy Arciniegas, W. Contemporaneidades urbanas y arquitectónicas en el Centro Histórico de Bogotá (Colombia): pasado, presente y futuro. *Congreso internacional de arquitectura y urbanismo*. 2024, 2, 2. <https://doi.org/10.33413/eau.2024.359>.

Editor académico: Heidi De Moya Simó y Gilkauris Rojas Cortorreal

Recibido: 30/08/2024

Aceptado: 16/10/2024

Publicado: 01/11/2024



Copyright: © 2022 por los autores. Enviado para una posible publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY NC SA) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).

as well as local study references that allow identifying the interaction findings of said historical layers as a continuous process of contemporary needs that have added to the consolidation of cities, highlighting characteristics. typological, morphological and tectonic from processes of valuation of immovable material cultural heritage.

Finally, and as a conclusion, the evolution of thought and spatial contributions between heritage and architectural contemporaneity in the historic center of Bogotá is synthesized, as a reflection of the time-space and container-content relationship, noting that both urbanism and architecture are causal due to the diverse sociocultural needs of their communities in their territories and not as a sporadic or projectual appearance that many claim to occur in recent times, where architectural creation has a seal of origin that gives it identity and difference with respect to others. from the same period and place.

Keywords: History, cultural heritage, contemporaneity, architecture, urbanism.

1. Introducción

En las últimas décadas se reconoce en el ámbito internacional la exaltación de diversos casos de proyectos urbanos y arquitectónicos contemporáneos fundamentados desde la interacción con su contexto histórico, aspecto presente como una constante en la historia de la humanidad, cuyo fin es la conservación y puesta en valor de las preexistencias a través de intervenciones de actualidad que se integran y hacen parte de él como suma de nuevos pensamientos y necesidades; los resultados son tan amplios como diversos que resultaría dispendioso hacer un recorrido para evidenciar este fenómeno. Sin embargo, muchos de los casos existentes en los centros históricos en Latinoamérica y el Caribe se enmarcan desde la interacción, como estrategia de lectura de capas y estratos históricos físico-espaciales y socioculturales que buscan brindar una visión general y flexible que permita identificar relaciones de reducida indagación y teorización actual.

Como objeto de estudio y oportunidad de conocimiento aplicado, se toma el caso del Centro Histórico de Bogotá (Colombia) y las contemporaneidades urbanas y arquitectónicas presente en él. Se plantea la relación de espacio y tiempo como un recurso de unidad contenedora de conocimiento, donde su espacialidad es el objeto de estudio (urbanismos y arquitecturas patrimoniales) y las nuevas creaciones son los fenómenos observables (proyectos sucesivos, cada una con sus propias contemporaneidades) en su relación espacio-tiempo, como realidad que poseen las propiedades de interacción y que permiten ser observadas en los centros históricos.

Como insumo histórico, normativo e instrumento de gestión, el área fundacional de Bogotá fue oficialmente creada y reocupada en el año de 1538, siglos más tarde, declarada como Patrimonio Histórico, Artístico y Científico de la Nación, mediante Decreto Presidencial 264 de 1963 que reglamenta la Ley 163 de 1959 donde fue denominado como sector antiguo. Antes, no existía la denominación de centro histórico y hasta la fecha, al parecer, no se reconoce acto administrativo específico sobre el particular. Sin embargo, mediante Decreto Distrital 678 de 1994, es decir, 30 años atrás, el Alcalde Mayor de Santa Fe de Bogotá D.C., reglamenta el Acuerdo 6 de 1990 y se otorga el tratamiento especial de conservación histórica al Centro Histórico de Bogotá, siendo el acto administrativo donde por primera vez se acota esta denominación con fines normativos, adicionalmente, se establece la delimitación espacial.

En consecuencia, los procesos proyectuales de varios siglos de evolución, gestan proyectos de lo que se denominará generacionalmente urbanismos y arquitecturas contemporáneas, según cada período (no como designación tipológica, estilo o lenguaje arquitectónico) por tratarse de creaciones de cada momento con participación intergeneracional, cuyas características evidencian cambios de pensamiento y semilla del concepto de interacción entre pasado, presente y futuro, evidenciando transiciones entre cada período.

2. Centro histórico de Bogotá: fragmentos de pasado, presente y futuro.

La denominación de centro histórico posee concepto y fundamento desde varias ópticas, por ejemplo, Fernando Carrión hace una referencia desde lo normativo:

“La definición empírica de un centro histórico es un acto de política urbana, que implica una acción de un sujeto patrimonial con voluntad consciente. El problema radica en determinar, desde qué conceptos y con qué metodología se lo hace: si es bajo los atributos urbanos o arquitectónicos – lo tradicional-, o bajo las relaciones que le convierte en un eje –lo nuevo” (2004).

Sobre el caso colombiano, la denominación de centro histórico se remonta hacia a 1959 con la Ley 163, reglamentada por el Decreto 264 de 1963 que lo define como sector antiguo, integrado por “...las calles, plazas, plazoletas, murallas y demás inmuebles originarios de los siglos XVI, XVII, XVIII y principios del XIX”, viajando en el tiempo hasta 1994 con el Decreto 678. El documento del Consejo Económico de Política Económica y Social – Conpes, número 3658, aborda el concepto de centro histórico como “Oportunidades de desarrollo para un grupo de municipios del país que por sus características patrimoniales particulares representan un potencial excepcional para la dinamización de ciudades y municipios, a través de la oferta de espacio público, turismo cultural, vivienda...” (2010).

Los centros históricos tienen cualidades de evolución y actualización sociocultural y físico-espacial, fiel reflejo de sus interacciones contextuales de orden político, económico, social, religioso, tradicional, entre otros, creando sucesivas contemporaneidades, pasadas y presentes, en la historia urbana y arquitectónica de la ciudad.

De manera puntual, el Centro Histórico de Bogotá, designado administrativamente Localidad número 17 y reconocido popularmente como La Candelaria, tiene una particularidad y es que a pesar de poseer unidad temporal (suma de contemporaneidades) que agrupa períodos y legitima su evolución urbana como paisaje histórico, en su configuración física y social se reconoce una fragmentación espacial tanto por los diversos lenguajes arquitectónicos como los acontecimientos contextuales que dieron su origen, un fenómeno observable a través de la arquitectura de un pasado que sigue vigente en la actualidad.

Desde lo espacial, el Centro Histórico de la ciudad de Bogotá se ubica en la Sabana de Bogotá a 2600 metros sobre el nivel del mar, bajo los Cerros Orientales y sus georeferentes Monserrate y Guadalupe, con antecedentes de asentamientos indígenas que propiciaron los procesos de conquista y colonización.

Su trayectoria revela la evolución de pensamiento que por siglos ha venido generando urbanismo y arquitectura en cada época como creación contemporánea. El centro de la ciudad ha perdido jerarquía sociocultural como patrimonio vivo y colectivo a partir de la reestructuración del territorio, centralidad histórica para la vida institucional y relegando la vivienda.

En su devenir histórico, se reconocen períodos donde creaciones espaciales representaron sus propias contemporaneidades, lo que hoy podemos identificar como suma de capas y estratos históricos que conforman una unidad espacial. Los períodos identificados para en Centro Histórico de Bogotá son prehispánico (no visible en la actualidad), colonial, republicano, transición, moderno y el actual, es decir, la contemporaneidad entre generaciones, donde la evolución físico-espacial y sociocultural obedecen a diferentes situaciones de contexto que permitieron la creación de nuevas espacialidades en atención a necesidades que socialmente se consolidaron en cada uno de los períodos, permitiendo hoy su lectura de identidad y diferencia (figura 1).

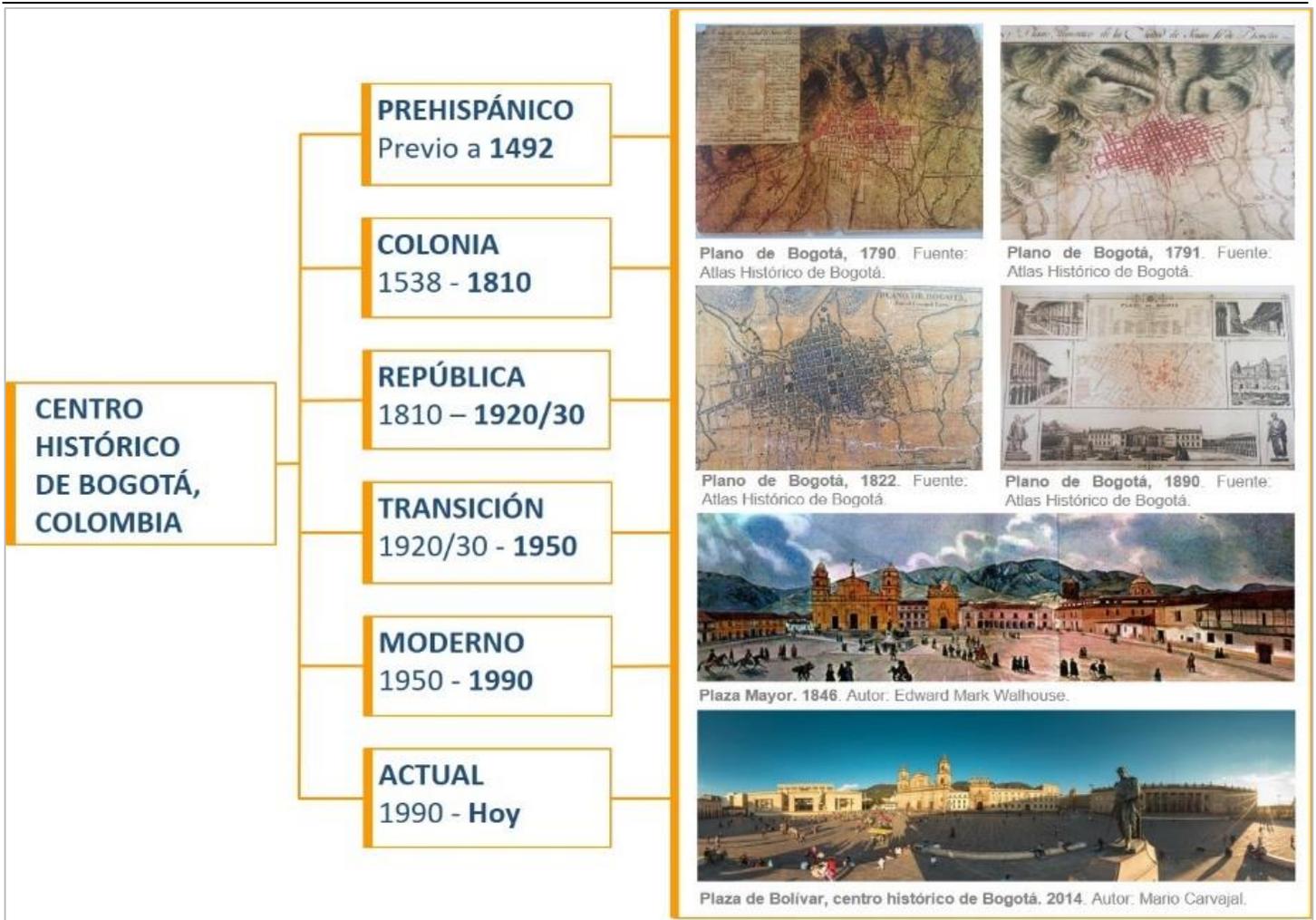


Figura 1. Capas históricas en el centro histórico de Bogotá. Fuente: el autor.

El centro histórico de Bogotá, patrimonialmente es jerárquico en la ciudad (desde la región al sector), visible en la organización y significación del centro histórico en el desarrollo regional en el siglo XXI en la Sabana de Bogotá como territorio. Aproximarse al centro histórico de Bogotá es reconocer el pasado desde la actual contemporaneidad, permanencia plural que se potencia y se pone en valor para articular el pasado con el futuro. Hoy, la ciudad tiene tres centros: histórico (La Candelaria), geográfico (Centro Administrativo Nacional -CAN-) y ampliado (actual), cada uno respondiendo a dinámicas actuales como capital de la República de Colombia. Sin embargo, cada centralidad posee su propio proceso de contemporaneidad como actuación presente. A continuación, la imagen revela no solo el crecimiento de la ciudad, sino su multicentralidad (figura 2).



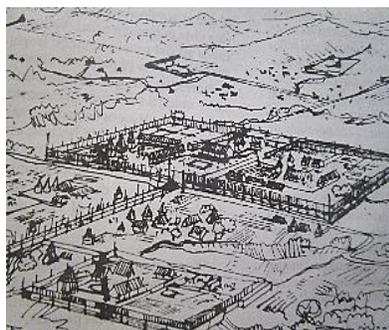
Figura 2. centralidades en Bogotá. Fuente: www.empresavirgiliobarco.gov.co

Es menester, para su contextualización histórica, periódica y evolutiva, abordar de manera particular las contemporaneidades del Centro Histórico de Bogotá.

2.1 Período prehispánico (previo al siglo XVI).

Previo al descubrimiento y encuentro de los mundos americanos y europeos en 1492, en el lugar que hoy ocupa el Centro Histórico de Bogotá se hallaba poblado por la cultura Muisca liderado por su gobernante, el Zipa, cuyo dominio del territorio estaba dado por la localización dispersa pero estratégica de los asentamientos indígenas a través de aldeas, de cuya espacialidad no se tiene certeza pero se reconoce una primera contemporaneidad, quizás su composición fundamentada por edificios aislados con características circulares a manera de bohíos en torno a uno jerárquico, espacios abiertos para el desarrollo de la vida social de sus pobladores (figuras 3 y 4); al respecto se acota:

“De los fragmentos de información recogidos por estos medios se ha concluido que el área ocupada en la actualidad por Bogotá formaba parte de un gran lago de aproximadamente 20.000 años de antigüedad. El lago tuvo su desagüe por lo que se conoce hoy como el salto del Tequendama, atribuido en la mitología Muisca al dios Bochica, quien arrojó su vara de oro y separó 2 grandes peñascos para liberar las aguas que provenían del desbordamiento de los ríos Sopó y Tibitó” (Lemus, 2006).



Fuente: bitacorasdebogota.blogspot.com

A nivel formal en cuanto a paisaje y arquitectura (previa configuración urbana), el perfil era relativamente uniforme sin jerarquías espaciales aparentes, en cuya morfología quizás predominaba la geometría y composición a partir de lo circular, rectangular y triangular, como se muestra a continuación (figura 5).

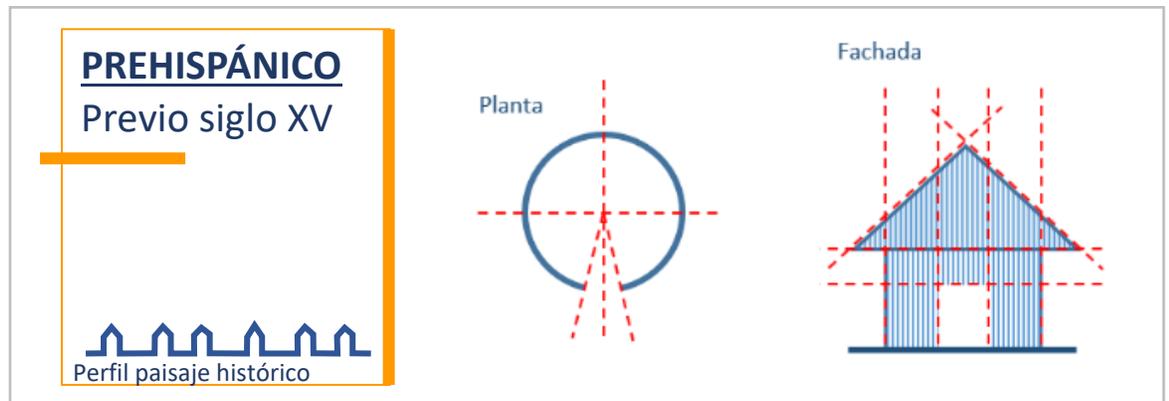


Figura 5: Forma en el período prehispánico. Fuente: el autor.

2.2 Período colonial (siglos XVI hasta inicios del XIX).

El centro fundacional de Bogotá tiene su origen desde el momento mismo de la relación entre los pobladores prehispánicos y los españoles, reorganizando la sociedad Muisca presente en este segmento de territorio y refundando un centro poblado ya existente y consolidado en la actual Bogotá, fundada el 6 de agosto de 1538 por Gonzalo Jiménez de Quezada, en el Nuevo Reino de Granada.

Este período se caracteriza espacialmente por tres momentos, el primero dedicado a la instalación en el territorio con la creación de urbanismo y arquitectura de defensa, la segunda con la definición de la traza de la ciudad colonial basados en el damero español, evolución registrada a través de mapas y planos y, finalmente, la tercera, consolidación del lenguaje colonial donde el paisaje urbano principalmente jerarquizado por arquitectura religiosa y residencial. Su arquitectura es sencilla y austera, caracterizada por edificaciones de un piso y patios centrales, laterales y posteriores, con una ornamentación sin pretensiones pero que sí marcaba una diferencia con las preexistentes, es decir, aparece una segunda contemporaneidad (Foto 1, figuras 6 a 8).



Foto 1. Museo de la Independencia
Fuente: www.absolut-colombia.com

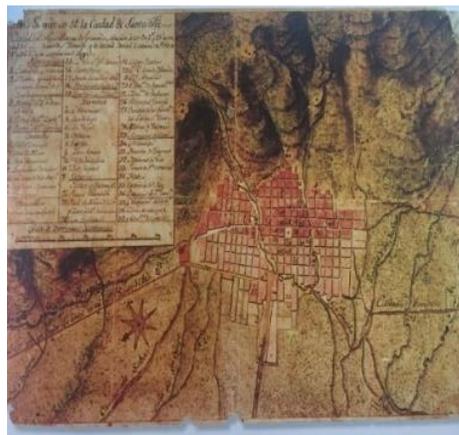


Figura 6. Plano de Bogotá, 1790.
Fuente: Atlas Histórico de Bogotá.

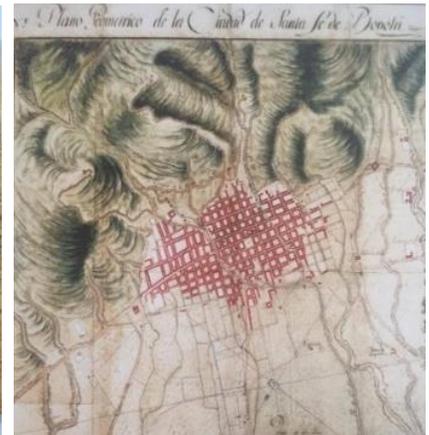


Figura 7. Plano de Bogotá, 1791.
Fuente: Atlas Histórico de Bogotá.



Figura 8. Bogotá, 1772.
Fuente: <http://www.banrepcultural.org/>

Formalmente, el paisaje urbano empieza a tener jerarquías urbanas a partir de arquitectura relevantes, por ejemplo, la religiosa; las formas dominantes en sus geometrías y composiciones espaciales era el cuadrado y el rectángulo, desde el interior con organización de patio central y en fachadas la simetría y el ritmo como elemento de composición, aproximándose a la siguiente síntesis gráfica (figura 9).

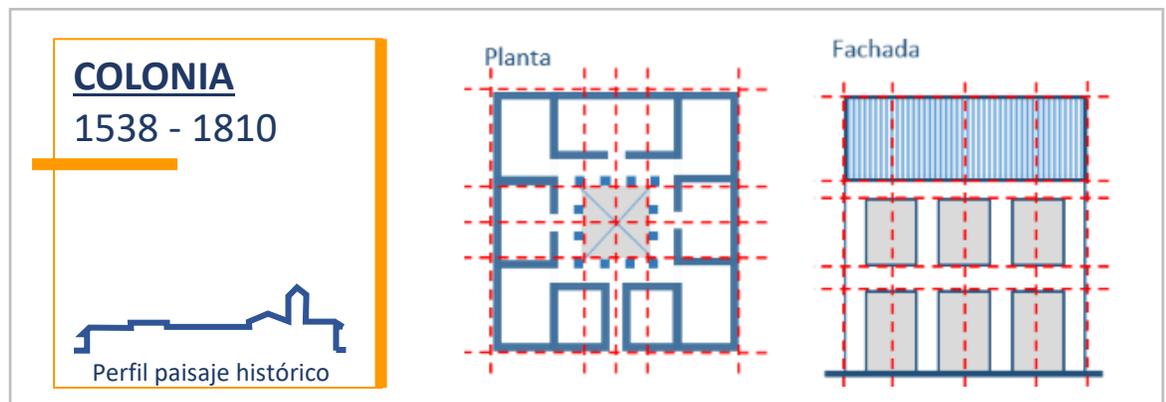


Figura 9. Forma en el período colonial. Fuente: el autor.

2.3 Período republicano (siglos XIX al primer tercio del XX)

El crecimiento de Bogotá desborda sus límites naturales (Cerros Orientales, Ríos San Francisco y San Agustín) y se expande en tres direcciones: norte, sur y occidente, destacando que en oriente están los cerros y son su límite natural. Este período se caracteriza por la rebeldía de poblador raizal frente al español, lo cual genera el Proceso de Independencia dado en 1810, donde los locales toman nuevamente el territorio para su administración. Como en muchos casos de independencias, surgen nuevas necesidades y problemas, desde lo urbano y lo social se evidencia un estancamiento en el crecimiento de la urbe y la saturación de su centro fundacional, problemas de higiene y en general, problemas de poder y recurrencia a nuevos “yugos” europeos como asesoría a procesos urbanos y arquitectónicos (figuras 10 y 11).

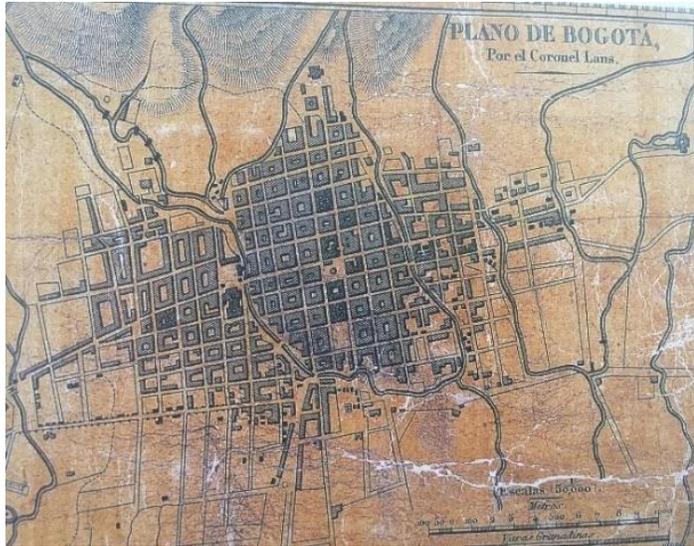


Figura 10. Plano de Bogotá, 1822.
Fuente: Atlas Histórico de Bogotá



Figura 11. Plano de Bogotá, 1890.
Fuente: Atlas Histórico de Bogotá

Nace entonces una tercera contemporaneidad donde el urbanismo, la arquitectura y sus lenguajes tienen una evolución dada especialmente por el incremento de pisos en las viviendas, la diversificación de estilos, la ornamentación que permitió que la arquitectura pase de ser introvertida a extrovertida conservando sus tipologías, organizaciones funcionales y tectónicas a través del uso de la tierra, la piedra y la madera como material estructural y de construcción (fotos 2 y 3, figuras 12 y 13).



Fuente: El autor



Foto 3. Arquitectura republicana

Fuente: el autor



Figura 12. Calle de la Moneda.

Fuente: Papel Periódico Ilustrado

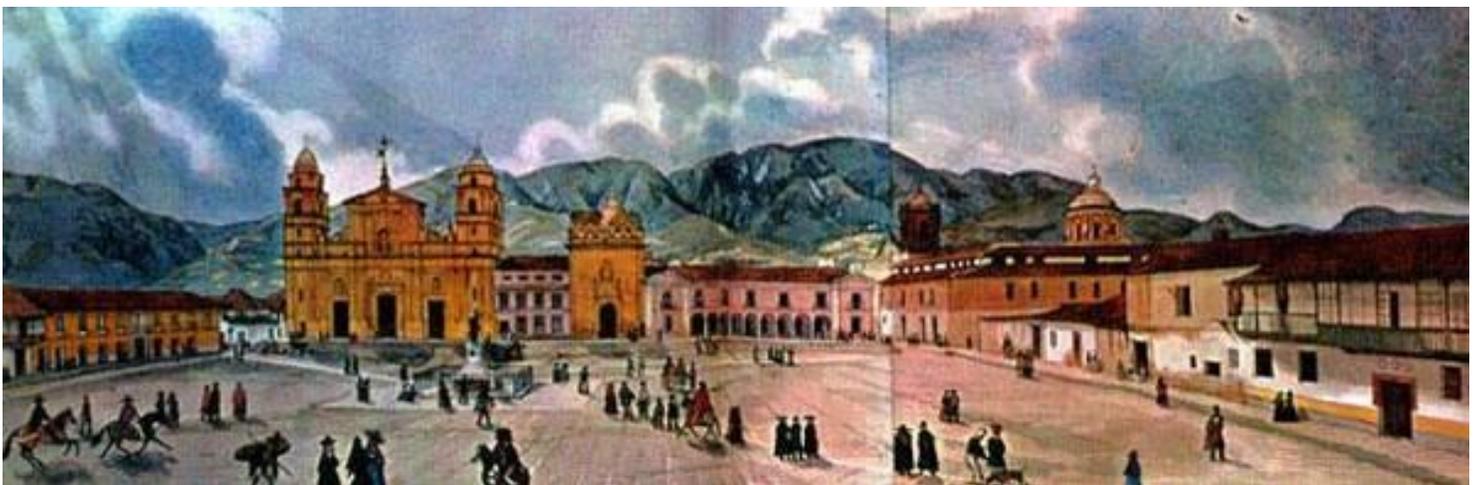


Figura 13. Plaza Mayor. 1846. Autor: Edward Mark Walhouse.

La evolución de la forma refleja mayores jerarquías de arquitecturas en el perfil urbano, no solo de lo religioso sino de lo institucional; las formas toman mayor ornamentación en fachadas otorgando carácter acorde a su función, a través de geometrías y composiciones espaciales con mayor complejidad, aunque conservando la tipología del período predecesor, donde se conserva el patio central y fachadas simétricas y rítmicas con o elementos de composición (figura 14).

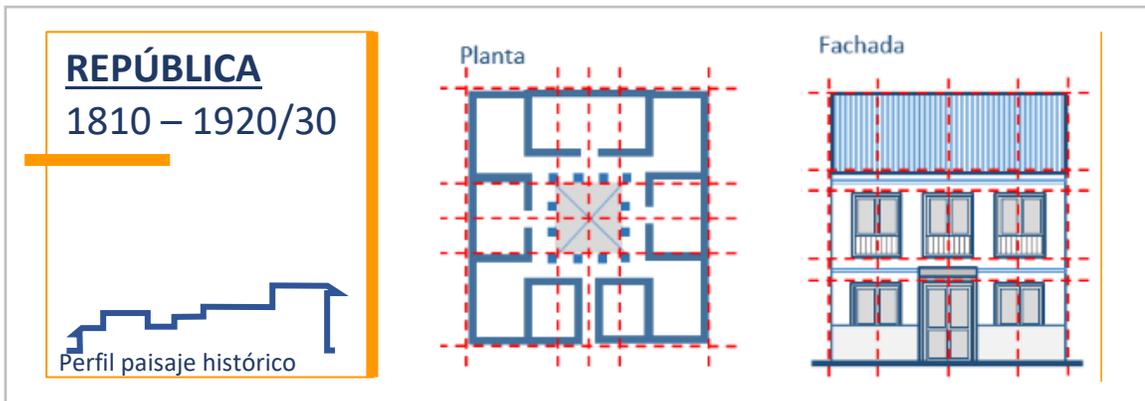


Figura 14. Forma en el período colonial. Fuente: el autor

2.4 Período de transición (años 1930 a 1950)

Tras el crecimiento en damero de Bogotá, surgen aportes urbanísticos internacionales con nuevas geometrías: radiales, concéntricas y compuestas; sin embargo, se consolida la conservación de su trama en el paisaje, mientras que la arquitectura colonial y republicana son ya un legado histórico (figuras 15 y 16).



Figura 15. Plano de Bogotá, 1905
Fuente: Atlas Histórico de Bogotá



Figura 16. Crecimiento de Bogotá, 1938
Fuente: Atlas Histórico de Bogotá

Pero esta época es marcada por un hecho político sin precedentes: el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, quien se perfilaba como nuevo Presidente de la República de Colombia; se genera una revuelta social y una de sus consecuencias es la destrucción de edificios en el centro de la ciudad, el 9 de abril de 1948 denominado “El Bogotazo”, acontecimiento que cierra este período (figura 17, fotos 4 y 5).



Figura 17. Asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. 1948.
Fuente: Periódico El Tiempo.



Foto 4 y 5. Destrucción de inmuebles
Fuente: www.banrepcultural.org.

Coyuntura o resultado de esta noticia nacional, la arquitectura toma un giro frente a una aparente homogeneidad tipológica de la arquitectura colonial y republicana, consolidando la cuarta contemporaneidad desde lo formal (nuevas geometrías), lo funcional (eliminación del patio central por un corredor) y lo tectónico (nuevos materiales como el concreto, metal y vidrio), un lenguaje en parte reaccionario y evolutivo que abre las puertas a la modernidad. Su punto final es, en parte, la destrucción de invaluable obras arquitectónicas que generan vacíos urbanos que deben ser reemplazados, y es donde la modernidad y hasta nuevas obras contemporáneas siguen llenando estos vacíos sociales, urbanos y arquitectónicos (fotos 6 y 7).



Foto 6. Convento de Santo Domingo, 1938

Fuente: Fuente: www.banrepcultural.org



Foto 7. Edificio Vengoechea, 1939

Fuente: www.banrepcultural.org

La forma tiene un cambio revolucionario: el patio central desaparece y se crea una axialidad a partir de un corredor que organiza la planta hacia costados laterales; el perfil urbano nota cambios en alturas, materiales y formas más simplificadas en sus fachadas, cuyo esquema es el siguiente (figura 18).

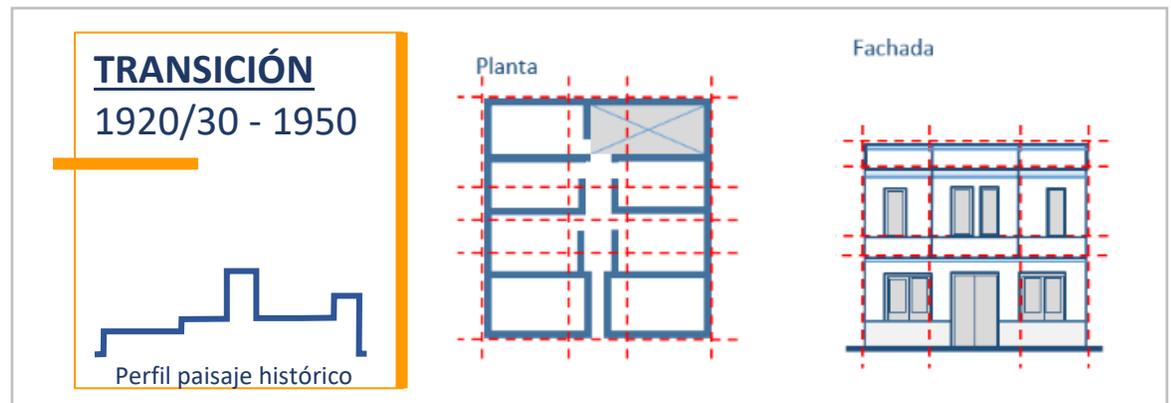


Figura 18. Forma en el período de transición. Fuente: el autor

2.5 Período moderno (1950 a 1990)

Posterior al Bogotazo, se presenta la oportunidad para reemplazar preexistencias, edificaciones tradicionales y ocupar vacíos urbanos, pretexto coyuntural en el Centro Histórico de Bogotá para gestionar la quinta contemporaneidad, el modernismo. Denominado ya como sector antiguo mediante Ley 163 de 1959 y Decreto 264 de 1963, conserva su organización urbana, pero se enriquece con la aparición reaccionaria de nuevos perfiles urbanos que limitarían sus bordes, como son las nuevas avenidas por sus cuatro límites; adicionalmente, la lectura de ciudad tiene proyección metropolitana donde el concepto de centro comienza su replanteo (Figura 19, foto 8).

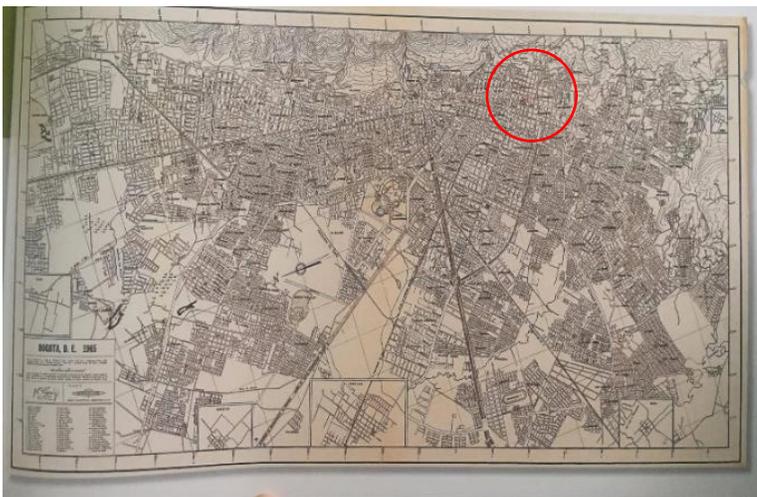


Figura 19. Plano de Bogotá, 1965
Fuente: Atlas Histórico de Bogotá.



Foto 8. Universidad de La Salle, Candelaria
Fuente: el autor

La arquitectura moderna se consolida y rompe todos los esquemas de la arquitectura patrimonial: crece en altura y densidad, nuevos lenguajes arquitectónicos fruto de la llegada de nuevos materiales presentes en la transición, usos mixtos y múltiples en un mismo proyecto y diversidad formal y compositiva. Su presencia en el centro histórico es evidente y prioritaria junto a proyectos urbanos viables, como avenidas o calles de comercio.

A partir de los cambios en el período de Transición, las nuevas formas se consolidan y el perfil urbano cambia radicalmente, en especial, por los cambios de alturas y los contrastes de paramentos con las edificaciones de la colonia y república; las plantas arquitectónicas se regularizan y se organizan en torno a formas ortogonales a partir de puntos fijos como nuevos elementos que jerarquizan el orden funcional, demostrando en fachada un renovado orden geométrico-compositivo que permite definir el carácter de la arquitectura de su interior en el exterior. Los materiales son una nueva herramienta que aportan al cambio de formas en fachadas, grandes planos verticales reticulados se apoyan en estructuras metálicas y grandes vidrieras en fachadas flotantes. El esquema evolutivo se sintetiza a continuación (Figura 20).

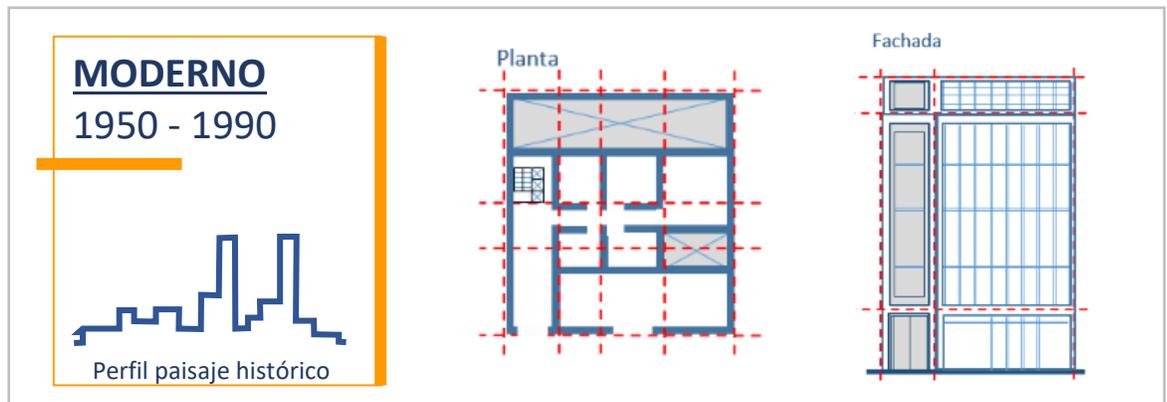


Figura 20. Forma en el período Moderno. Fuente: el autor.

2.6 Período contemporáneo (1990 - actualidad)

Evaluar el presente es hablar de la sociedad actual, palpar la sexta contemporaneidad cuya característica es la consolidación urbana del centro histórico de Bogotá a través de aspectos normativos y de intervención sobre lo patrimonial como estrategia de conservación actual. La ciudad en general, de por sí es una ciudad histórica, que posee un centro fundacional ya reconocido como centro histórico. Los límites generales son los cerros orientales y el río Bogotá en el Occidente, la expansión de la ciudad es ya vista como región hacia el sur y norte (figura 21).

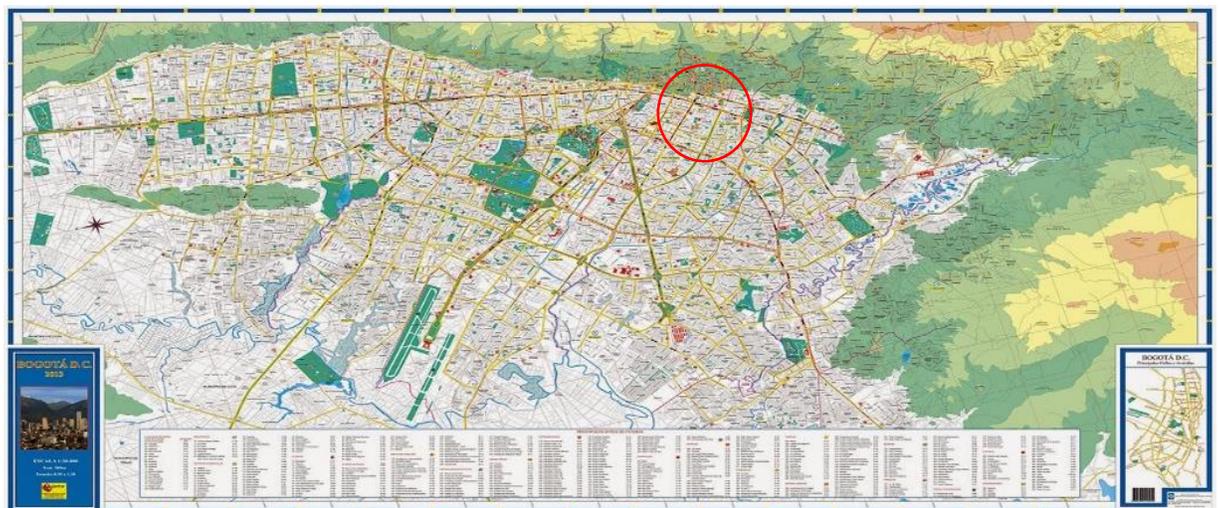


Figura 21. Plano de Bogotá, 2014. Fuente: www.bogotaturismo.gov.co

El actual centro histórico alberga memorias y huellas que dan cuenta de la evolución de pensamiento en la relación espacio-tiempo, visible en la arquitectura patrimonial donde actualmente tiene

un nuevo reto: la interacción con la arquitectura contemporánea. Los recursos reconocidos en la generación de nueva arquitectura son identificados por sus múltiples relaciones geométrico-compositivas, es decir, creaciones que tratan de integrarse o alejarse a sus contextos patrimoniales, edificios preexistentes o el mismo centro histórico (fotos 9 a 11).



Foto 9. Panorámica de la Plaza de Bolívar y sus contemporaneidades, 2014. Autor: Mario Carvajal.



Foto 10. Plaza de Bolívar, centro histórico de Bogotá. 2014. Autor: Mario Carvajal.



Foto 11. Collage arquitectura contemporánea de Bogotá. Fuente: el autor.

Es en este momento donde las capas y estratos se aprecian consolidados, donde las múltiples lecturas posibilitan valorar el paso del tiempo en un mismo lugar, quizás homogéneo por su delimitación y evolución de narrativa, y heterogéneo por su contenido, no solo arquitectónico sino sociocultural. La Plaza de Bolívar, el principal espacio público de Bogotá y Colombia, evidencia la presencia de múltiples contemporaneidades que interactúan entre sí, que posibilitan el reconocimiento histórico del paisaje urbano y sus diversas arquitecturas, fruto del trasegar de contexto que le dieron origen, sentido y significado. Varios proyectos arquitectónicos contemporáneos se han consolidado en el centro histórico de Bogotá en las últimas décadas, teniendo un margen generacional de 20 años de creaciones y la adopción de la norma para el centro, priorizando el uso de vivienda frente a usos institucionales y culturales, aspecto ideal que en la realidad no se ha presentado efectivamente debido a la vocación que posee actualmente este histórico sector. La evolución espacial desde lo urbano y arquitectónico evidencia lenguajes coloniales, republicanos, transicionales, modernos y contemporáneos en más de 485 años de historias, sucesivas contemporaneidades.

La forma nuevamente tiene una reacción en el paisaje urbano y en la jerarquía de la altura, especialmente en los bordes del centro histórico; las arquitecturas ahora retoman aspectos formales de manera análoga y otros con volumetrías puras o sucesión de volúmenes, la heterogeneidad es quizás el denominador común de la composición (figura 22).

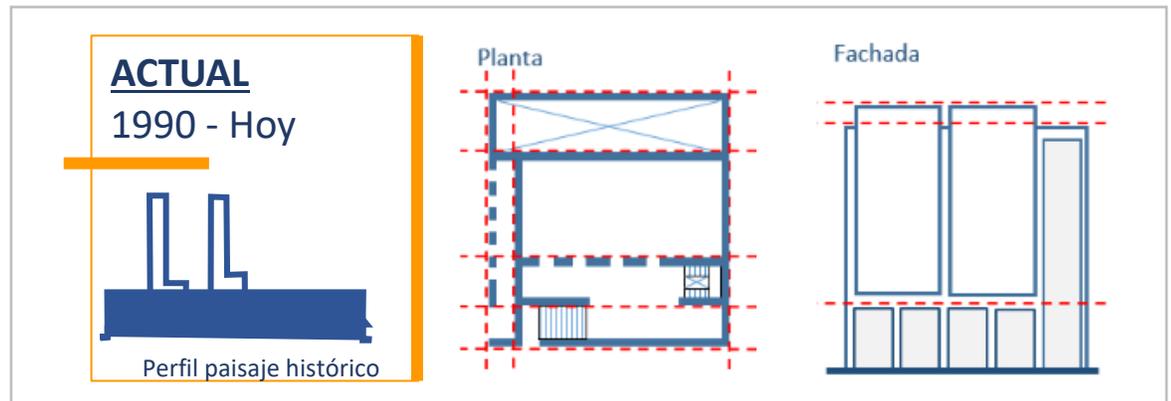


Figura 22. Forma en el período actual. Fuente: el autor

2.7 Período por venir (2024)

Mucho se podría especular al respecto sobre la forma de la nueva arquitectura, sin embargo, solo se puede referenciar una realidad a través de la virtualidad o proyectos de última generación, es decir, de los proyectos que a la fecha se han formulado y están en proceso de aprobación y/o construcción, donde en el imaginario urbano aún reposan las ausencias con espacios que albergaban edificaciones del pasado y que hoy serán ocupadas por la nueva arquitectura. Para ello, se citan dos referencias que solo la historia podrá otorgar el espacio reflexivo cuando su realidad pueda ser analizada desde la interacción con su contexto: el proyecto de ampliación del Teatro Colón, actual Centro Nacional de las Artes (ya edificado) y el Proyecto Ministerios (figura 23).



Figura 23. Proyecto Ministerios. Fuente: Empresa Nacional Virginlio Barco Vargas

Las formas revelan la sucesión de volúmenes, en aparente minimalismo, que contrastan con el paisaje urbano desde sus masas y alturas, en un orden constante por retomar elementos tipológicos pasados (patio central o atrios) pero otorgando nuevas significaciones de jerarquía espacial, a manera de hitos urbanos a partir de su función, donde el centro histórico puede verse limitado por los bordes en altura que otorgaría un nuevo límite visual y virtual frente a las normas urbanas, más allá de lo planimétrico y más desde la percepción del peatón y perfil de la ciudad central (figura 24).

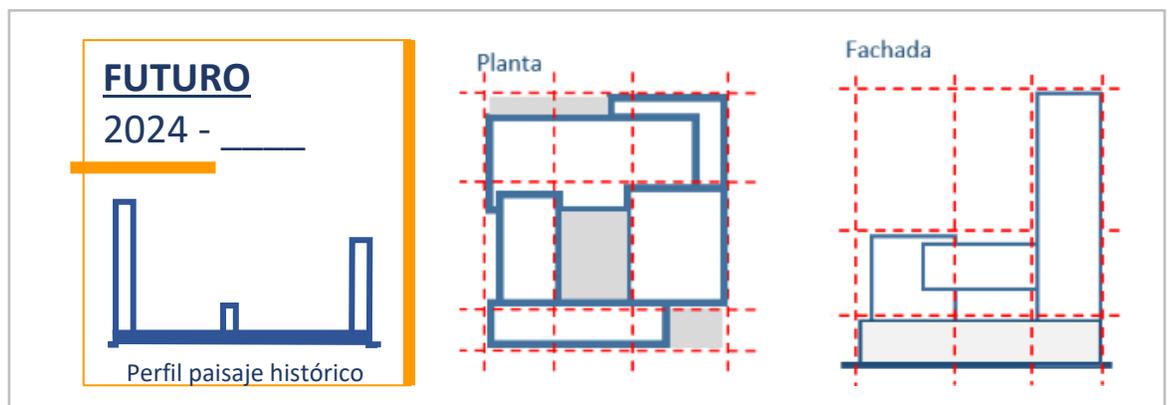


Figura 24. Forma en el período futuro. Fuente: el autor.

Así, la necesidad por reconocer contemporaneidades y su proyección desde el presente para el futuro, se normatizó a partir de la Formulación del Plan Especial de Manejo y Protección PEMP, destinado al centro histórico de Bogotá, instrumento de gestión y actuación que revela nuevas condiciones que permitirán no solo reconocer el pasado sino regular el crecimiento y consolidación de este importante sector de la ciudad y del país, estrategia propia para la definición de nuevas políticas públicas que, ojalá, planteen mayor claridad en la norma para la creación de nueva arquitectura en este vital contexto patrimonial (figura 25)



Figura 25. Contemporaneidades a proyectar en el PEMP. Compilación: el autor.

3. Resultados

Los proyectos arquitectónicos no solo son un ejercicio proyectual contemporáneo en el centro histórico, son una muestra de la espacialidad en doble vía, el poder desde el Ejecutivo (nacional y distrital) y la alta incidencia de la cultura como proceso de apropiación social del patrimonio, por turismo y academia, donde lo menos prioritario continua siendo la vivienda, siendo ésta la principal actividad que debe promoverse y que por norma ser suscitada.

“La arquitectura contemporánea es específica, subordinada y condicionada tanto por el centro histórico como por las edificaciones patrimoniales consideradas Bienes de Interés Cultural, las cuales son generales, principales y causales sobre ella” (Pasuy, 2017). Estas edificaciones patrimoniales se encuentran ubicadas dentro de los límites del Centro Histórico de Bogotá y son parte del inventario de lo más representativo desde el punto de vista patrimonial.

En esta contemporaneidad se aprecian dos momentos, uno a manera de breve transición con el modernismo y otra de desarrollo. Lo antiguo y lo actual se encuentran en interacción, cuya caracterización se sintetiza en cuatro aspectos generales:

- Contextual: las nuevas creaciones se apoyan en preexistencias arquitectónicas y sus consecuentes “estratos históricos” presentes en el centro histórico.
- Formal: procesos de “acercamiento compositivo” a través de símil o analogías, o “distanciamiento compositivo” con nuevas geometrías.
- Funcional: coinciden procesos de complemento a usos y funciones de las edificaciones preexistentes o las de su contexto. No hay prioridad a la vivienda.
- Tectónico: las edificaciones manejan materiales contemporáneos que contrastan con los tradicionales, como opción de marca de “temporalidad”.

La arquitectura patrimonial y contemporánea se encuentra en interacción en el centro histórico de Bogotá, conjugando conceptos y elementos del pasado y del presente con significado general y particular, donde cada uno de ellos posee propiedades específicas que posibilitan el vínculo entre sí, revela capas y estratos históricos que se conservan y se ponen en valor a través del nuevo proyecto arquitectónico, en un constructo tiempo-espacio, superando aspectos si la arquitectura del pasado con la actual tienen vínculos de nostalgia, recuerdo, inserción o reinención.

Por tanto, se abre campo al reconocimiento de relaciones espaciales entre lo patrimonial y lo contemporáneo, variables cuyo enfoque se realiza desde sus arquitecturas, taxonomía que solo se logra con el reconocimiento y el análisis del lugar a partir de sus arquitecturas contemporáneas en interacción con características comunes o no, lo que permite clarificar el fenómeno, agrupar las características formales de los proyectos y clasificarlos.

La conjunción de actividades, experiencias, investigación, extensión y práctica académica, permitieron conocer un amplio panorama no solo del problema sino de las actuaciones frente al fenómeno de estudio, posibilitando tener una apertura de conocimiento abriendo campo al tema de la interacción formal entre arquitectura patrimonial y contemporánea en centros históricos, aplicado al lugar de estudio.

Las edificaciones patrimoniales tienen la propiedad de ser generales, principales y causales sobre la arquitectura contemporánea, donde ésta asume propiedades de ser específica, subordinada y condicionada, por tanto, las edificaciones patrimoniales inciden en la definición formal de la arquitectura contemporánea en el centro histórico de Bogotá, especialmente en las dos últimas décadas, entonces, su caracterización depende quizás de la interacción con la arquitectura patrimonial en sus contextos inmediatos, bajo menores parámetros normativos.

La investigación realizada, de carácter exploratoria, permitió el reconocimiento de la arquitectura contemporánea en interacción con edificaciones patrimoniales del centro histórico de Bogotá, atendiendo la visión general del fenómeno, la fundamentación de teorías relacionadas con las creaciones contemporáneas en contextos patrimoniales y la identificación de relaciones formales poco exploradas en el lugar. Se convierte en un proceso innovador aplicado a un sector histórico donde la

presencia de nueva arquitectura empieza a ser parte de un todo, constructo colectivo contemporáneo que otorga continuidad y presente en un lugar con historia denominado ciudad.

4. Conclusiones

Es posible el reconocimiento de características presentes en procesos de interacción espacial y social del centro histórico de Bogotá, quienes por sus particularidades generan caracterizaciones relativamente heterogéneas que permiten evidenciar el fenómeno, agrupar las características formales de los proyectos y clasificarlos en grupos para efectos de estudio particularizado en nuevas investigaciones, destacando que su origen es la nueva creación arquitectónica a partir de sus contextos patrimoniales donde dicho análisis permite plantear una taxonomía particular (clarificando que cada contexto puede poseer su propia taxonomía), sin atender otro tipo de fundamentación o clasificación de otros autores, permitiendo entender de manera particular lo que acontece en el centro histórico de Bogotá.

Acorde a la caracterización de cada inmueble realizada en el contexto de estudio, pueden ser agrupadas y organizadas por sus particularidades comunes a partir de la siguiente descripción:

- Relevancia icónica a partir del valor cultural de la preexistencia: las jerarquías de las edificaciones pueden darse de diferente manera: por forma, función o materialidad en el contexto urbano y edilicio. Asociando los tres aspectos, se plantea la existencia de inmuebles que tienen un valor agregado y es su importancia sociocultural por uso y composición formal, en este caso, la presencia de inmuebles cuya institucionalidad los convierten en referentes de poder o autoridad (como en la colonia fue la política y la religión) cualidad que no poseen otras edificaciones contemporáneas. Sobre casos específicos, se revela la presencia de dos edificaciones cuya presencia institucional les otorgan jerarquía: el Palacio de Justicia con destacado posicionamiento a nivel nacional y el Edificio Bicentenario (ligado al Palacio Liévano) cuya importancia se da por ser la sede principal de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Las preexistencias poseen un alto valor de significación cuya identificación es emblemática desde el poder público y desde lo jerárquico (de mayor a menor), separando y distinguiendo su importancia simbólica sobre las demás por su esencia, tanto en el imaginario colectivo como en su materialidad; su composición formal refleja el poder figurado que representan en la sociedad.
- Analogía de lenguajes: el símil, la metáfora y la analogía son recursos que se han contextualizado en la arquitectura con fines de retomar geometrías, usos y materialidades de un contexto preexistente a uno contemporáneo, dejando de lado el tema figurativo para transformarse en uno interpretativo. Las nuevas composiciones retoman los principales conceptos de sus predecesores patrimoniales, a manera de rasgos esenciales, y los sustentan como pilares conceptuales en la creación formal arquitectónica, destacando este aspecto como el énfasis en la arquitectura contemporánea desde su aplicación tipológica y morfológica que redundan en la volumetría del nuevo objeto. En el centro histórico de Bogotá, se caracterizan los proyectos denominados Vicepresidencia de la República, Museo de Arte del Banco de la República, Centro Cultural Gabriel García Márquez y Centro de Documentación del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, inmuebles que retoman características de su entorno patrimonial inmediato para ser “adaptados” a la contemporaneidad con una nueva espacialidad por analogía, un ejercicio de abstracción que destaca los principales rasgos de su entorno patrimonial para aplicación formal desde sus esencias o nociones principales de origen, vinculando una nueva concepción compositivo-formal contemporánea a partir de arquitecturas patrimoniales de su entorno.
- Unión articulada de arquitecturas a partir de un contexto específico: existen edificaciones que por encima de criterios de composición formal están los aspectos de uso o función que recomponen un contexto urbano-arquitectónico, especialmente cuando existen actividades afines o de único desempeño (temas como los educativos, salud o institucional). Las particularidades en estos casos son la pauta para la generación de nuevas arquitecturas en contextos patrimoniales y de usos específicos. Es el caso de varias edificaciones que se han creado al borde del centro histórico de Bogotá como el campus de la Universidad de los Andes, cuyo uso educativo impone la pauta funcional sobre la formal en los edificios Mario Laserna, Carlos Pacheco Devia, Edificio E y S1. En estas circunstancias, la creación arquitectónica responde al uso y la morfología se crea a partir de las necesidades de cada inmueble, donde los nuevos edificios responden en especial a las actividades del conjunto arquitectónico que

los contiene, en este caso el campus universitario, a partir de la unión de varios proyectos, creando un ejercicio proyectual por conjunción de edificaciones en torno a usos afines y compartidos, cuyas producciones formales pueden ser homogéneas o heterogéneas acorde al planteamiento de sus autores, teniendo una zona de influencia primaria a su contexto inmediato (campus) ligado a la arquitectura y luego una secundaria (centro histórico) que lo vincula a lo urbano.

- Autonomía proyectual frente a un contexto patrimonial: a diferencia de la conjunción, existen propuestas que se plantean de manera aparentemente aislada, no solo a su contexto inmediato sino a su entorno patrimonial, quizás en la búsqueda de jerarquizar su presencia sin vínculo con las preexistencias o simplemente por el desarrollo proyectual introvertido que se resuelve sin mayor criterio de integración. Los casos que evidencian este tipo de creaciones contemporáneas son un Conjunto Multifamiliar, Estación de Bomberos del Centro Histórico, Centro Deportivo de la Universidad de los Andes y sede de la Universidad La Gran Colombia. La acción de integrarse o la búsqueda de la unión genera el distanciamiento de dos realidades, que podrían tener una resultante negativa o positiva, proceso de disyunción donde los vínculos no necesariamente obedecen a una respuesta directa al pretexto patrimonial.

A partir de la anterior clasificación y fundamentado en las teorías y conceptos ya abordados, la interacción como concepto aplicado en el centro histórico de Bogotá podría asimilarse como una acción recíproca que vincula y conjuga particularidades de arquitectura patrimonial y contemporánea, permitiendo la continuidad o no en su centro histórico a partir de preexistencias (arquitectura patrimonial), existencias (arquitectura contemporánea) y coexistencias (centro histórico), clarificando aspectos sobre qué, dónde, porqué y cómo es la interacción, sintetizado a continuación (figura 26).



Figura 26. Interacción formal en el centro histórico de Bogotá. Fuente: el autor

Como cierre, una reflexión de Fernando Vidargas sobre las realidades en nuestro continente, referido a la relación entre tradición y actualización por evolución propia, como parte de las dinámicas urbanas y arquitectónicas de los centros históricos como parte de nuestra contemporaneidad:

“Los centros históricos de América Latina son el mejor ejemplo de la permanencia cultural y de su continua necesidad de evolución. En efecto, se han sometido a interminables modificaciones, destrucciones y reconstrucciones para sobrevivir a las necesidades de una vida cada vez más moderna [...] el desafío al que se enfrentan actualmente los centros históricos y el patrimonio cultural urbano, no es sólo el de su conservación sino el de la incorporación de nueva arquitectura en los tejidos urbanos tradicionales, con el fin de satisfacer las necesidades de la sociedad [...] la inserción de nueva arquitectura en los centros históricos debe lograr construcciones que respeten la tradición, y al mismo tiempo mostrar el espíritu del tiempo presente. Subrayó que la presencia de arquitectura contemporánea en los centros históricos está en continua evolución y se pueden contemplar ejemplos en todas partes del mundo, algunos de intervenciones exitosas y otras radicales y polémicas” (2013).

Financiamiento: Esta investigación fue financiada por el autor, con el apoyo de la Universidad de La Salle, Facultad de Ciencias del Hábitat, período 2014-2017, en el marco de estudios doctorales y procesos de investigación institucional.

Declaración de disponibilidad de datos: no aplica.

Agradecimientos: a las instituciones públicas y privadas de la República de Colombia y del Distrito capital de Bogotá.

Conflicto de intereses: el autor declara no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Carrión, F. (2004). *La dimensión temática de los centros históricos en América Latina*. En: Martínez, María (ed.), *El centro histórico: objeto de estudio e intervención*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Congreso de Colombia. (1997). *Ley 397*. Bogotá.
- Consejo Económico de Política Económica y Social, Conpes (2010). *Lineamiento de políticas para la recuperación de los centros históricos de Colombia: documento CONPES 3658*. Bogotá.
- Lemus, V. (2006). *Planificación y control urbanístico en Bogotá: Desarrollo histórico y Jurídico*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Pasuy, W. (2017). *Interacción formal entre arquitectura patrimonial y contemporánea en centros históricos: Bogotá (Colombia), 1994 – 2014*. (Tesis de doctorado). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia.
- Vidargas, F. (2013). *Instrumentos de toma de decisiones, en: Encuentro Internacional de Arquitectura Contemporánea en Ciudades Históricas*, Sevilla. En: http://unesco.urbanismosevilla.org/unesco/sites/default/files/informe_final.pdf